

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Subscription: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjeros ptas. 5'00m.

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Escudillers Blancs, 8 bis, bajos.

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.

Crónica diaria

La tormenta de hoy.

Durante las primeras horas de la madrugada comenzó á caer sobre Barcelona una insistente lluvia que, poco á poco, fué formalizándose hasta convertirse en un verdadero chubasco.

El firmamento completamente cubierto y oscuro daba al día la tonalidad de una mañana londinense. La lluvia caía, á las ocho de la mañana, intensa, gruesa, violenta. De vez en cuando un rayo rasgaba la triste oscuridad en que Barcelona estaba envuelta y á los pocos instantes el trueno dejaba sentir sus primeros rugidos de fiera, profundos, gruesos, que van saliendo del antro, tropezando, inseguros, hasta que, encontrando libre el espacio, dejaban oír seco, agrio, aterrador, su rápido tableteo.

¡Buen principio de semana!, se habrá dicho Emiliano Iglesias. El cual siente tanto miedo á los truenos como á las estacas.

Figúrese qué tal será éste que en cuanto oye el primer estampido se olvida del libre-pensamiento, de Lerroux y de la revolución, y metiéndose entre colchones va repitiendo la oración que por dos pesetas le enseñó una vieja bruja y santa:

Santa Bárbara va pel camp
tota vestida de blanch.
De blanch y de negre,
Santa Maria Magdalena.

¡Claro! Al día siguiente hay que lavar los colchones.

Afortunadamente, á las once á salido de nuevo á escena nuestro buen amigo y primer actor el rubicundo Febo.

La colonia italiana.

Ayer mañana, á las once, ante numerosa y escogida concurrencia, tuvo lugar la inauguración de la casa últimamente adquirida por la colonia italiana en ésta.

El nuevo edificio, sobrio de líneas, se compone de sótanos, bajo y primer piso; contiene espaciosas y elegantes naves destinadas á salas de estudio para los niños de ambos sexos.

Rodea al chalet un precioso jardín.

El nuevo edificio se halla enclavado en el pasaje de Méndez Vigo.

La adquisición del local social, se ha hecho por medio de una suscripción entre la colonia italiana, iniciada por el cav. Fadini.

Un industrial italiano residente en esta, cav. Pedro Pegorazi, ha hecho entrega de la cantidad de 10,000 liras para contribuir á los gastos de edificación.

Con el mismo objeto el rey de Italia y el ministro de Estado de dicha nación han facilitado cantidades respetables.

A los acordes de la Marcha Real italiana, interpretada por la banda de los Salesianos, se izó la bandera para coronar el edificio y los asistentes al acto ovacionaron derribantemente la enseña de su nación.

Seguidamente, en el *hall* central, adornado artísticamente con flores, estandartes y palmeras, el digno presidente de la Sociedad de beneficencia y escuelas, cav. Amerigo Fadini, pronunció un breve discurso, siguiéndole en el uso de la palabra el cónsul general de Italia y don Juan Taltavull, los cuales fueron objeto de una cariñosa ovación.

El cav. Antonio Calcagno, presidente de la Dante Alighieri, fué muy aplaudido al terminar su vibrante discurso, ensalzando los trabajos realizados por la Sociedad.

La señorita Primerano presentó á los escolares que han obtenido premios durante el año escolar de 1910-1911.

La señorita Catalina Primerano dirigió un enérgico himno patriótico que interpretaron los alumnos de las escuelas diurnas.

Al terminar los cantos bélicos, la distinguida concurrencia prorrumpió en una calorosa ovación, siendo muy felicitados profesora é intérpretes.

La banda de salesianos ejecutó en los jardines varias piezas de su escogido repertorio.

Gacetilla.

Trabajando en la cloaca de la Vía Diagonal se produjo varias contusiones de pronóstico reservado el obrero Pedro García Navarre.

Se ruega encarecidamente á todos los alumnos oficiales y libres de esta Escuela de Ingenieros Industriales concurren á una reunión magna que se celebrará en dicha Escuela á las cinco y media de la tarde de hoy, para tratar asuntos de gravedad é importancia suma para la carrera.

En la plaza de la Revolución riñeron dos mujeres, promoviéndose enorme alboroto porque los vendedores celebraban á grandes carcajadas el espectáculo.

Ambas bravías pasaron después al Dispensario para ser curadas de los arañazos que se habían producido.

Bolsin mañana.

Interior, 85'20 dinero; Nortes, 101'30 papel; Alicante, 89'00 papel; Orense, 27'80 dinero.

Noticia de los fallecidos el día 1.º de Junio de 1912:

Casados 7	Viudos 4	Solteros 7	Niños 12	Abortos 0	Nacidos	Varones 25
Casadas 7	Viudas 6	Solteras 1	Niñas 5			Hembras 18

La luz eléctrica sin hilos.

Todas las lámparas eléctricas de mesa tienen un grave inconveniente, cual es el flexible, verdadero estorbo con el que á cada momento se tropieza, apagándose entonces la luz ó derribando la lámpara.

Este inconveniente va á desaparecer gracias á un inventor norteamericano que acaba de idear un aparatito denominado transmisor magnético, el cual, puesto en comunicación con la instalación eléctrica de una habitación, convierte la corriente en ondas magnéticas, inofensivas para el hombre, pe-

ro lo bastante intensas para atravesar la madera, la tela y hasta el cristal. Se fija un aparato de estos bajo el tablero de una mesa y tan pronto como se pone en ésta una lámpara eléctrica que tenga el receptor en el pie se enciende la luz. Para apagarla basta retirar la lámpara de modo que no caiga sobre el transmisor.

Las ondas magnéticas que éste produce atraviesan tapetes y manteles, de modo que el aparato tiene gran aplicación para mesas de comedor.

El rey de la gulña.

J. K. Tremlett, más conocido desde Nueva York á San Francisco y desde Nueva Orleans á Alaska por el sobrenombre de *Rey de la Gulña*, nació en 1868 en un lugar del Estado de Ohio llamado Noisy le Sec.

La mala suerte, una tenaz, persistente mala suerte, le perseguía desde su temprana edad. ¿Se le ocurría á los seis años, cuando era apenas un fresco sonrosado zagalejo, jugar á la lotería ó á los bolos con sus hermanitas? Pues infaliblemente perdía.

A los veinticinco años se encontró de la noche á la mañana, por la muerte de sus padres, poseedor legítimo de una fortuna de 300,000 dólares.

Como había oído decir con frecuencia á su padre que "el primer deber del capitalista es no dejar dormir sus capitales", decidió inmediatamente invertir una suma de 25,000 dólares en una Empresa que se proponía fabricar una pasta dentífrica nutritiva.

Esta pasta era, según opinión de los químicos, un notable reconstituyente, y cualquier otro que no hubiese sido el malaventurado Tremlett habría hecho prontamente una buena fortuna en una Empresa de tal género. Pero J. K. Tremlett se vió obligado, cinco meses después, á dejar el negocio. La Empresa se había tragado todo el capital.

No se desalentó. Sucesivamente se puso á la cabeza de otras veinte Empresas (una balanza automática, una tienda de novedades, una fábrica de hierros para aplanchar extra ligeros hechos de aluminio, una casa editora que no publicaba libros sino en papel de cigarrillos, una agencia de colocaciones de asesinos sin trabajo, etc.) Y, sucesivamente, en menos de tres años, todas estas Empresas, llamadas á una segura prosperidad, fracasaron...

.

Una mañana, en 1894, Tremlett hizo un inventario concienzudo de su fortuna y se encontró con que no poseía en todo y por todo más que un billete de 1,000 dólares. Fué entonces cuando súbitamente se le ocurrió la idea, sencilla y genial, que en poco tiempo debía hacerle el hombre colosalmente rico que es hoy en día.

Guardó cuidadosamente en su cartera su único billete de 1,000 dólares y fuése donde estaba el director del New Bazar de Noisy-le Sec, á quien habló de esta manera:

—Señor, tengo mil dólares. Las acciones de su floreciente Empresa se cotizan hoy precisamente á mil dólares y me he decidido á adquirir una esta tarde mismo, al abrirse la Bolsa.

La notoriedad de la mala suerte de Tremlett era ya cosa sólidamente establecida; de modo que el director del New Bazar, al oír estas palabras, no pudo contener una espantosa mueca de disgusto.

—¿Usted pretende—murmuró—comprar una acción del New Bazar?... ¡Cáspita... hay que pensarlo! Vamos... créame usted, mi querido Tremlett, la inversión que usted supone. Vea usted, permítame darle un consejo de amigo... Yo, en su lugar, compraría más bien una acción del Little Bazar...

Por toda respuesta Tremlett manifestó friamente:

—Mi resolución es irrevocable. Antes de la noche figuraré en la lista de los accionistas del New Bazar.

El director del New Bazar comprendió que no le era permitida ninguna vacilación; que debía encontrar á toda costa una transacción que proponer á Tremlett.

A toda costa debía impedir que Tremlett tuviese, antes de la noche, ningún interés en su bazar, so pena de que sus intereses comenzasen á decaer al día siguiente.

—Señor Tremlett—exclamó—, aquí tiene usted diez mil dólares. Le suplico que los acepte. En cambio, convenga usted sencillamente en poner su firma al pie de un documento por el cual se comprometa usted á no pretender jamás ser accionista del New Bazar.

Tremlett cerró el trato.

.

El siguiente día, después de guardarse cuidadosamente en la cartera sus 10,000 dólares, Tremlett tomó un tren para Nueva York. En cuanto llegó fuése á la oficina central de la Compañía general de los tranvías y pasó su tarjeta al presidente de la Junta de Administración.

—Señor—le dijo—, no sé si tengo el honor de que usted me conozca.

—Ciertamente—repuso el presidente de la Junta de Administración de la poderosa Compañía de los tranvías neoyorquinos—, ¿No es acaso proverbial la fama de mala suerte que ha hecho célebre en América el

nombre de usted... ¿En qué puedo servirle?...
¡Ah! lo adivino... Sin duda se encuentra usted actualmente en completo desamparo... y desea usted acudir á mi generosidad. Pues bien, no se dirá nunca que...

El presidente se disponía á abrir su portafolios para ofrecer un dólar á Tremlett; pero éste, sin darle tiempo, le dijo:

—Thank you, sir. Usted ha equivocado el objeto de la visita. Mire usted; creo saber que sus tranvías no han tenido nunca mejor aceptación que ahora. No lo digo como pasajero simplemente, sino como hombre de negocios. Si no me equivoco, las acciones acababan de alcanzar una cotización de diez mil dólares. Y tengo disponibles precisamente diez mil dólares. ¿Se admira usted? Véalos, aquí los tiene. Quería conocer á usted, por que antes de esta noche—tengo el placer de anunciárselo—puede usted añadir mi nombre á la lista de sus accionistas.

El presidente de la Junta de Administración de la Compañía de los tranvías neoyorquinos palideció.

—¿Qué? ¿Qué dice usted?... ¿Usted, usted, señor Tremlett, se propone comprar una acción de nuestra Compañía?... ¡Es para vol-

verse uno loco!... ¡Entonces... estamos desdichados!... Mas nunca recibirán nuestros tenedores de acciones un centavo de dividendo, mas nunca...

—Lo he reflexionado mucho, señor—interrumpió Tremlett—. Mi resolución es irrevocable.

Un cuarto de hora después el presidente de la Compañía de los tranvías neoyorquinos entregaba á Tremlett un cheque de 100,000 dólares y al mismo tiempo ponía en sus manos una pluma para que firmase un convenio por el cual se comprometía á no pretender jamás, jamás, jamás tener la menor participación general de los tranvías neoyorquinos.

Tremlett cerró el trato.

Puesto en práctica este procedimiento, nuestro héroe es hoy uno de los primeros multimillonarios.

Se calcula la fortuna que actualmente posee J. K. Tremlett en 1,627,000,000 de dólares.

No cuenta todavía cuarenta años.

MAX Y ALEX FISCHER.

Trajes de madera.

Un viajero refiere haber visto en el Tibet mujeres que llevaban vestidos hechos con madera. Quizás dentro de poco tiempo los occidentales llevaremos también trajes del mismo género si llega á popularizarse el invento de un norteamericano.

Este lleva un chaleco fabricado con fibras

de abeto. Para fabricar este nuevo género se reduce á pasta la madera y luego se hacen con ella fibras que se tejen después.

El género que de estas manipulaciones resulta tiene tanta solidez como el cuero y sale mucho más barato que los géneros que corrientemente se usan.

Modo de dar una mala noticia.

Un rico propietario de la Suabia envió su hijo á París á estudiar francés y los buenos modales. Algún tiempo después uno de los criados de la casa fué á buscar al joven, quien le preguntó con ansia qué era lo que había ocurrido en la casa paterna.

—Poca cosa—respondió el criado pasándose se la frente—, poca cosa. ¿Os acordáis de aquel hermoso cuervo que os regaló un amigo? Pues se ha muerto.

—¡Pobre animal! ¿Y cómo?

—Por haberse encarnizado demasiado en los cadáveres de nuestros hermosos caballos, que se han ido muriendo uno tras otro.

—¿Qué dices? ¿Se han muerto los cuatro caballos de mi padre? ¿Y por qué incidente?

—Porque los hicieron trabajar mucho en traer agua el día en que se incendió vuestra casa.

—¿Qué estás diciendo? ¿Nuestra casa se ha incendiado? ¿Y cómo?

—Porque no tuvieron cuidado con los hacchones la noche que fueron á amortajar á vuestro padre.

—¡Desgraciado! ¿Te has vuelto loco? ¿Mi padre ha muerto?

—Sí, señor; por lo demás, no ha ocurrido nada nuevo en casa.

El sillón de los suicidas.

En materia de originales descubrimientos archimodernos y asombrosos ninguno comparable con el que ha llevado á feliz remate y dichoso acabamiento el ciudadano mister Kingtown, de Chicago. La obra entera de Edison palidece, comparada con la empresa realizada por el ciudadano de la tierra de los jamones.

Trátase de un artificio ingeniosísimo, mediante el cual los desesperados podrán pasar á una vida mejor sumergidos en un piélago de deleites.

La elección del suicidio es cosa harto delicada. Las mujeres suelen envenenarse con pastillas de sublimado; las que propenden por ahorcarse figuran en menor número en las estadísticas. En París el Sena sigue atrayendo con sus aguas á las mujeres aflagradas por el mal de amores y á los hombres imposibilitados de pagar á sus caseros por carencia absoluta de recursos, homenaje macabro tributado á la propiedad urbana, cuyo heroísmo no se ha enaltecido todavía como debiera. El arma blanca está ya completamente abandonada por lo insegura; los que recurren á ella se hieren sin eficacia alguna, sienten escalofríos y se retuercen presa de contorsiones dolorosas.

El sillón ideado por Mr. James Kingtown ha venido á resolver radicalmente todos los inconvenientes apuntados. Es una obra perfecta, que su inventor recomienda á los desesperados con una elocuencia que parece vivida por lo persuasiva.

—Al cabo de increíbles desvelos—dice—he logrado construir un aparato que sobrepuja á todo cuanto se hizo hasta el día para efectuar el tránsito de esta vida á la otra del mejor modo posible. Compónese de un elegante sillón, con respaldo alto y amplios brazos, en el que se ocultan varios tubos de distintas densidades. Un mecanismo inge-

nioso hace surgir del tubo más pequeño un perfume agradabilísimo en el instante en que el "paciente", se coloca en el sitial. Al propio tiempo los resortes y ruedas interiores se ponen en movimiento, y mientras el suicida permanece sumergido en ensueños inefables, los engranajes van cumpliendo su misión á maravilla; un martillito enciende un fulminante que dispara ocho cañoncitos encerrados en el respaldo, y al instante surgen otros tantos disparos, dos de los cuales van á dar al corazón, dos á los riñones, dos al intestino y dos al cerebro. De este modo, en el momento en que el hombre ó la mujer, perdidos en su ensueño, se figuran rodeados de las delicias más grandes, están muertos y bien muertos. Imposible estarlo en mayor grado.

Al llegar á este pasaje de su reclamo el inventor enaltece la formalidad de su establecimiento, la eficacia y solidez de sus productos, é invita cortésmente á su clientela para que se provea en su casa con arreglo á las necesidades que experimente. El precio del sillón oscila, según la calidad de los materiales empleados en construirlo, entre 60 y 450 dólares.

Cierto que el sillón James Kingtown resulta algo sabido de precio; pero debe lógicamente pensarse que el modelo caro se destina á los suicidas notorios, á los banqueros ilustres que lo comprarán, sin duda, al fundar la banca, cuando se repara poco en los gastos, al mismo tiempo que la caja de caudales. Las personas de condición más modesta se conformarán con el sillón de 60 dólares; viene á ser el precio de un buen sillón ordinario. Además, no hay que olvidar que el aparato puede servir varias veces.

De esta suerte el suicida podrá legárselo á sus descendientes y el legado será tanto más oportuno cuanto que la manía del suicidio suele ser hereditaria.

El cisne.

El cisne es un ave tan tonta que muchas veces deja que se le hiele el agua en torno suyo sin advertir que queda aprisionada entre el hielo. En los países fríos es muy frecuente que los dueños de estas aves tengan que acudir á romper el hielo para que se puedan retirar á su nido.

Otra de las cosas que demuestran la poca

inteligencia del cisne es que, si se encuentra una de estas aves á cierta distancia del agua y se la asusta, huye hacia el lago, pero antes de llegar empieza á hacer los movimientos que haría si estuviera nadando, sin duda porque el mismo miedo le impide darse cuenta de que no ha llegado al agua.

Árboles milenarios y centenarios.

En Atenas hay un olivo que, según la tradición, data de los tiempos de Platón, y en la isla de Cos hay otro árbol llamado "Árbol de Hipócrates", al cual se le atribuyen 2,500 años de existencia.

En el establecimiento termal de Hamman Meskoutine, á 20 kilómetros de Guelma, hay un grupo de olivos próximos á la tumba de un santón, que se dice son contemporáneos de la ocupación romana y, por lo tanto, tienen unos veinte siglos de vida.

En el Parque de Lord Salisbury en Londres hay una encina que se cree fué plantada por Guillermo el Conquistador, en el siglo XI, y en las puertas del bosque de Boulogne, en París, existe otro árbol de la misma especie plantado por Francisco I de Francia.

En el jardín público de Orotava (Tenerife) hay un drago que bate el record á todos, pues se cuenta que data de los fabulosos tiempos de Adán y Eva.

La caza de lobos con galgos.

La caza del lobo es durante los meses de invierno el pasatiempo favorito de los rusos. Hay muchas maneras de cazarlo. Se le coge en fosos ó en cepos y también se le tira desde un trineo que se hace pasar por el bosque, llevando en él un cerdo cuyos gruñidos atraigan á las temibles fieras. Pero los buenos cazadores, y sobre todo los nobles, prefieren correr al lobo con galgo y cogerlo vivo.

Para este género de caza, que constituye el deporte ruso por excelencia, los cazadores van á caballo, empleando generalmente jacas turcomanas, que son muy duras y veloces y galopan muy bien sobre la nieve, aun que esté helada. El armamento se reduce á un largo puñal cosaco que sólo se usa en caso de extrema necesidad. En cuanto á los perros se emplean dos razas igualmente valiosas: el *borzoi* ó *lebrer siberiano* y el *gontschy*, de pelo blanco y negro ó negro y canela. Los buenos perros de estas razas se pagan muy caros; un conocido *sportman* ruso, M. Kalmutzky, ha pagado recientemente 25,000 rublos, ó sean unas 30,000 pesetas, por un solo *borzoi* y en un año se ha gastado más de 42,000 rublos en hacer de su jauría la mejor de todo el Imperio. Hay muchos otros perros que sirven para cazar lobos; pero el *borzoi* y el *gontschy* son los únicos que saben cogerlos sin matarlos. Su procedimiento consiste en acercarse al lobo á la carrera y derribarle de un violento empujón; apenas la alimaña se levanta, otro perro la derriba del mismo modo, continuando así hasta que uno de los canes, en uno de los momentos en que el lobo rueda por la nieve, consigue

echarle los dientes al cuello y sostenerlo hasta que acuden los cazadores.

Venamos ahora en qué consiste la caza. Los lobos durante el día suelen estar ocultos en los bosques; para hacerlos salir, mientras los cazadores esperan con los galgos atraillados de dos en dos ó de tres en tres, un montero penetra en la espesura y empieza á imitar el aullido del lobo. Si, en efecto, hay en las inmediaciones alguna de estas fieras, no tarda en contestar al llamamiento, que el montero repite, acercándose al lindero del bosque, hasta hacer que el lobo salga de él. Si este método no da resultado, nunca faltan campesinos que por unos cuantos kopeks se prestan á hacer de ojeadores.

Tan pronto como el lobo se presenta en la llanura, suéltanse los perros y empieza la persecución. No tarda el lobo en ser derribado por la jauría en la forma antes explicada, y entonces el cazador que está más cerca salta de la silla, sujetándola sólidamente. En seguida se le presenta un pedazo de madera, que el lobo, furioso, se apresura á morder, y con una cuerda queda en un instante amorozado. Ya no hay más que arrojarlo en un trineo que se trae á la retaguardia y ponerle en busca de otro lobo.

Terminada la cacería, los lobos capturados se llevan en triunfo á la población, y si los cazadores no tienen interés en regalarlos como recuerdo á algún gran Parque zoológico, los venden á los comerciantes en pieles ó se los regalan á la servidumbre para que se lucre con ellos como tenga por conveniente.

La muerte repentina.

En muchos casos resulta inexplicable esta muerte.

Los doctores Gilbert y Baudoin han llamado la atención acerca de estos hechos poco conocidos y menos comprendidos, explicando por qué mueren algunas personas sin causa que lo justifique ó que lo haga esperar.

La razón de semejante fallecimiento no hay que buscarla en ninguna lesión del corazón, puesto que no existe, sino en una predisposición hereditaria.

En estos casos hay realmente una especie de diátesis no reconocida hasta ahora: la diátesis de la muerte.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales. Madrid, provincias y extranjero.

Valencianas.

Valencia.—Con motivo de una violenta polémica que sostenían los periódicos católicos *La Voz* y *Diario de Valencia*, el director accidental de éste fué á la Redacción de *La Voz*, abofeteando al director. Este, alegando su condición de católico, díjole que le perdonaba la ofensa. La Prensa comenta lo sucedido, censurando acremente al agresor.

Sigue el pleito entre los liberales. El gobernador dice que si el señor Canalejas no contesta obrará por cuenta propia. Créese que á la sesión de mañana del Ayuntamiento no asistirá el alcalde.

Los cines preparan funciones para allegar recursos para las víctimas del incendio de Villarreal.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

Franceses y moros.

Paris, 5 (2'30).

La columna Gourand regresó al campamento. Después que los Ingenieros hicieron accesible el cerro de Bontchara á la gruesa artillería, ésta y los heridos pasaron por dicho cerro para re-resar á Fez. Entretanto el grueso de la columna, con la artillería de montaña, pasó por las pendientes de Zalagh y por el cerro de Bernaussi.

Después de medio día de ayer no se ha vuelto á disparar un solo tiro. El enemigo parece totalmente dispersado.

Moiner, Brulard, El Mokri y Lyantey salieron al encuentro de la columna que atravesó la calle central, tocando la música. Los marroquíes *epatés*.

Las cifras rectificadas de las pérdidas francesas son doce muertos y treinta y tres heridos. Si la situación se juzga favorable, el sultán y Regnault emprenderán juntos el viaje dentro de pocos días.

La insidia francesa.

Paris, 5 (6'25).

Le Matin publica un despacho de Fez diciendo que los componentes de la jarca son en su mayoría pertenecientes á las tribus del Rif. Por esto se pregunta: ¿A qué sugerencias obedece esta gente que de tan lejos viene á atacar á Fez?

Las elecciones en Bruselas.

Bruselas, 5 (6'42).

Según los resultados de las elecciones legislativas llegados ya al ministerio del Interior la mayoría gubernamental pasará de 6 á 16 votos. Se han producido algunos motines en diversos puntos, cargando la policía contra el público. A consecuencia de las cargas hay dos heridos en Bruselas.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 5 Junio (16 mañana)

La Gaceta publica:

Concediendo exención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas al Hospital de la Caridad de Nuestra Señora de los Dolores, de Cartagena.

Real orden de Gobernación declarando de utilidad pública algunos establecimientos de aguas minerales de la provincia de Albacete y Guipúzcoa.

Declarando incurso en el artículo 171 de la ley de Instrucción pública al profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona don Manuel Bertrán de Quintana.

Anunciando hallarse vacantes dos plazas de profesor de entrada de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid y convocando a las oportunas oposiciones de ayudantes del mismo Centro.

Circular dictando reglas que han de observarse cuando los maestros interinos dejen de presentarse a tomar posesión de la plaza que solicitaron, ó cuando la abandonen sin aviso.

Solucionando el juego.

El Gobierno tiene el propósito de dar solución definitiva á la cuestión del juego, con lo cual no sería extraño que dentro de ocho ó diez días lleve al Parlamento las bases de alguna disposición enderezada á definir jurídicamente el delito del juego, que bien pudiera ser el prólogo de la reglamentación.

Huelga acordada.

Oviedo.—En el Consejo del Sindicato de obreros mineros se acordó la huelga general en todas las minas de Asturias, por solidaridad con los obreros de la Hullera Española por las coacciones que ayer se ejercieron.

El Sindicato ha teleografiado al señor Canalejas comunicándole que declararon el paro el martes si antes no se soluciona la huelga.

El mitin de los ferroviarios.

Madrid.—A las doce de la noche terminó el mitin de los ferroviarios celebrado en el teatro Lope de Vega.

Asistieron 1,500.

Presidieron los compañeros Barrio y Sastre, los concejales socialistas, la Directiva de la Unión Ferroviaria y el presidente de la sección de Córdoba.

Hablaron Navarrete, Treviño, Palomino, Bascañana, Sastre, Marín y la obrera Angela Santiago.

Celebraron el triunfo logrado y exhortaron á perseverar en la unión.

Barrio hizo historia de la huelga y de la solución, censurando la tardanza del señor Canalejas en dar fin al conflicto.

Negó el nombramiento de árbitro y dió lectura á una carta del señor Canalejas, en la que promete dictar el mismo día de la solución una real orden con las disposiciones prometidas.

El acto terminó cantándose *La Internacional*.